

ral, la estética y el arte. Todo ello permite al autor confirmar su hipótesis, puntualizando como rasgo fundamental de lo religioso la dialéctica, constatada en la religiosidad cotidiana, entre «reducción» y «ampliación», que le parece se puede observar especialmente en la «evaporación de la religión en lo religioso».—JOSÉ J. ALEMANY.

VOLKER KESSLER, *Ist die Existenz Gottes beweisbar? Neue Gottesbeweise im Licht der Mathematik, Informatik, Philosophie und Theologie* (Theologische Verlagsgemeinschaft; Orientierung 84), Brunnen, Giessen 1999, 125 pp., ISBN 3-7655-9084-3.

Un matemático e informático se ha interesado por extraer nuevas pruebas de la existencia de Dios de las disciplinas que conforman su área de saber, en parte motivado por su propio recorrido personal en esta búsqueda. Sin embargo, toma las aguas desde lejos: casi un tercio del breve libro está dedicado a recensionar, bajo la forma de píldoras extremadamente simplificadoras, una buena serie de intentos de la apologética clásica y moderna, desde Anselmo hasta Barth, por hacer racionalmente aceptable la existencia de Dios; así como otro tercio se ocupa en presentar las pruebas bíblicas (Sab, Rom...) y a discutir las opiniones de quienes, también desde presupuestos teológicos, niegan que se deba probar a Dios. De manera que ya es poco lo que queda para el tema propio del libro. En él se someten a examen tres nuevas «pruebas»: la cosmológica de R. Meyer, la teleológica de W. Gitt y la de R. Swinburne, basada en una combinación de ambos argumentos. Sin poner en duda la plausibilidad que les acompañe, lo cierto es que los presupuestos matemáticos que requieren hacen que no estén al alcance de cualquier comprensión. De todas maneras, Kessler limita la efectividad de todo intento probatorio de Dios indicando que su campo de efectividad no se da en el convencimiento previo que conduzca a la fe, sino en el robustecimiento de la fe de quienes ya la poseen.—JOSÉ J. ALEMANY.

GUNTHER WENZ, *Grundfragen ökumenischer Theologie. Gesammelte Aufsätze, Band 1* (Forschungen zur systematischen und ökumenischen Theologie, 91), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1999, 326 pp., ISBN 3-525-56298-5.

Entre 1982 y 1998 se extiende la elaboración, y la publicación de la mayor parte de ellos, de los estudios que ahora reúne en un volumen el profesor de Munich y sucesor de Pannenberg en la cátedra de Teología Sistemática del Instituto de Teología Fundamental y Ecumenismo de aquella universidad. Su prólogo explica la relación interna que une los distintos temas; todos ellos son, como el título lo sugiere, verdaderamente básicos tanto al interior de la teología evangélico-luterana como en la perspectiva de una mejor inteligencia interconfesional. El nivel dogmático se une con el de las constataciones histórico-teológicas en la elaboración de estos estudios. Entre sus temas se cuenta el de la justificación, presentado como «articulus stantis

et cadentis ecclesiae» y valorado en su tratamiento desde la *Declaración conjunta*; el principio escriturístico en su virtualidad ecuménica; el papel de los sacramentos y el ministerio eclesial, y algo destinado a iluminar el diálogo en torno a un punto que llamó la atención al hacerlo suyo Juan Pablo II en su encíclica *Ut unum sint*, como es el de la memoria común de los santos. Conocer cuál sea la doctrina evangélica a su respecto posee un indudable interés. El rigor y sólidos conocimientos que muestran este ramillete de monografías hace de ellas una contribución a los afanes ecuménicos digna de ser saludada.—JOSÉ J. ALEMANY.

## HISTORIA DE LA IGLESIA Y DE LA TEOLOGÍA

GEORG SCHWEIGER, *Papsttum und Päpste im 20. Jahrhundert. Von Leo XIII. zu Johannes Paul II.*, C. H. Beck, München 1999, 544 pp., ISBN 3-406-44892-5.

Si es un elogio decir de una historia de los Papas contemporáneos que se lee como una novela, la presente merece ese elogio sin la menor duda. Esto merece ser tanto más subrayado cuanto que el autor en absoluto pretende novelar, sino atenerse con esmero y responsabilidad a los datos reunidos en una búsqueda extremadamente diligente, de la que son confirmación, por si acaso el lector no advirtiera sus resultados ya en el cuerpo del texto, 110 páginas de notas, en su mayoría colmadas de referencias a archivos y bibliografía consultados, desde repertorios documentales oficiales a diarios personales o biografías precedentes, sin dejar de lado la vasta cosecha que ofrecen las fuentes periodísticas. Lo que de ellos surge no concierne solamente a las figuras de los pontífices en el transcurso de sus vidas y en el ejercicio del ministerio papal, sino también a todo el entorno inmediato y mediato, las circunstancias políticas y eclesísticas, la índole de sus colaboradores, el escenario vaticano y romano, el tenor y enmarcamiento de sus actuaciones magisteriales, su repercusión en la Iglesia y el mundo, y cuantos aspectos contribuyen a dar vida a esta galería de retratos, tan determinantes para la configuración del siglo xx, y por cierto, no sólo del catolicismo a lo largo de esos decenios. La grande y la pequeña historia se combinan en la alternancia de los acontecimientos extraordinarios con las menudas anécdotas, de las decisiones de largo alcance con manifestaciones de la intimidad o de la vida cotidiana de los Papas. A la fluidez de la redacción se une, pues, un extraordinario nivel de información debidamente organizada y expuesta con singular detalle, y una llamativa capacidad de recrear ambientes, caracteres, formas de proceder y concatenación de procesos. Dos capítulos introductorios sirven para situar la época escogida: uno sobre el Papado en la historia y otro sobre la Iglesia en las corrientes intelectuales y políticas del siglo xix. Diversos registros e índices complementan la obra.—JOSÉ J. ALEMANY.